

# Aquí aún es desconocido el libro escrito por el chileno Eduardo Labarca “Butamalón”, novela de éxito en España

ALEJANDRA GAJARDO

Santiago

El escritor chileno Eduardo Labarca descubrió a Juan Barba en añosos archivos. Ese personaje del que la historia no da cuenta fue un sacerdote católico que llegado a América se unió al ejército de indios que peleaban contra el invasor español.

Barba, a pesar de su origen peninsular integró junto a una cincuentena de españoles las huestes del toqui Pelantaro, ese gran estratega que dio dolores de cabeza a la Corona a medida que iba destruyendo las ciudades que fundó Pedro de Valdivia.

Ese sacerdote obviado por la historia que se suele enseñar y que aparece en los libros de texto, es el protagonista de *Butamalón*, la novela del escritor chileno Eduardo Labarca, que ha dado mucho que hablar en el Viejo Mundo. Este libro fue publicado en España a fines del año pasado y en este los medios de comunicación la han aconsejado a los lectores en repetidas ocasiones: *El País* consideró a *Butamalón* en su lista de buenas novelas y el conservador *ABC* la incluyó en los

diez mejores libros del año.

En Chile se han oído los mismos augurios, a pesar de que llegaron sólo una veintena de ejemplares a un precio para muchos prohibitivo: cerca de 20 mil pesos. Por eso, el autor chileno radicado en Suiza quiere encontrar una editorial chilena que lo publique y lo promueva acá. Por lo pronto, Labarca vino a Chile a ver a la familia y a dar a conocer *Butamalón*, que también se presentará en la próxima versión de la Feria del Libro de Santiago.

El tema de los indígenas y la guerra de Arauco ha sido del interés de Labarca por años. De joven viajó a la zona, leyó gran cantidad he hizo varios reportajes como periodista que es:

—Es la raíz de la historia de Chile. Los chilenos no estamos conscientes de que nacimos del choque de culturas y sociedades. De ahí venimos nosotros, por muy blancos que seamos algunos. Nuestro carácter es mestizo—, dice y ha dicho en varias ocasiones el autor de esta novela de más de 400 páginas.

Según Labarca, no la escribió con un carácter pedagógico, eso a



El tema de los indígenas y la guerra de Arauco ha sido del interés de Labarca por años.

pesar de la pobreza de la historia al respecto. Todo lo contrario, incluso cuando ya la estaba escribiendo tomó conciencia de la existencia de la corriente llamada Nueva Novela Histórica que tiene varios representantes en América Latina, de la altura del mexicano Carlos Fuentes. *Butamalón*, de ese modo, se inscribiría en esa tendencia que objeta parte de la historia.

—¿Cómo fue el proceso de hacer la novela?

—Hubo una reflexión de toda una vida. Cuando vi que era el momento de hacerla, estuve dos veces en el Archivo de Indias de Sevilla, en el Fondo José Toribio Medina de Santiago e hice dos viajes por la zona. También viajé a España a la región donde supuestamente venía el protago-

nista principal. Fueron dos años de investigación y cinco años para escribirla. La intención de que esto no se convirtiera en una crónica fue una de las mayores dificultades.

MARCO MESSINA

—¿Cómo fue ese paso de trabajar con la realidad y pasar a la ficción?

—A mí me costó en este libro porque tenía el fondo histórico y sobre eso debía escribir la ficción. Eso es lo que ahora los críticos literarios llaman el palimpsesto. En el caso de este libro yo usé textos existentes sin mayor complejo. Por ejemplo, usé un libro del historiador Alvaro Jara. Claro que en una nota al final de *Butamalón* lo reconozco. Es legítimo y se hace cada vez más.

—¿Qué características positivas le encuentra usted a la novela histórica?

—Es una forma. No es que yo me vaya a dedicar a la novela histórica, con esto se acabó para mí. Quiero retomar mi línea de ficción pero he llegado a un punto en que me es muy difícil hacer una novela ciento por ciento chilena por eso de tantos años viviendo fuera.

LA Época 28. X. 95 J. B 11

RCG 6063